

ANDALUCÍA

El Palacio del Sur de Córdoba cuesta ahora 67 millones

EL PAÍS, Córdoba

El Palacio del Sur de Córdoba costará 67 millones de euros. Este centro de congresos tendrá un aforo para 2.000 personas, si los planes del Ayuntamiento cordobés se cumplen en esta ocasión. El anterior proyecto de Palacio del Sur se frustró tras fracasar la vía de autofinanciación prevista por la Gerencia de Urbanismo. Se planeó que la empresa Ferrovial se encargara de edificar el centro de congresos y recuperara la inversión luego a través de la explotación comercial de las instalaciones. Pero los costes se dispararon hasta los 153 millones y el plan fracasó. El Ayuntamiento tuvo que pagar en total 9,3 millones a Ferrovial y al estudio de arquitectos OMA por ese proyecto frustrado.

Lo que ha propuesto ahora el Ayuntamiento es modificar y reducir la maqueta inicial. Además, el centro se pretende construir ahora sólo con fondos públicos. El responsable Urbanismo, Andrés Ocaña (IU), indicó ayer que los dos expedientes en los que se especifica el nuevo proyecto recibirán el visto bueno el próximo lunes en el consejo rector. En el pliego de condiciones se recoge que el precio del contrato asciende a 3.155.000 euros, de los que unos 600.000 se abonarán este año y el resto, en 2009, según informó la Agencia Efe. En cuanto a los plazos, este documento indica que una vez se firme de nuevo el contrato con el bufete de arquitectos OMA la empresa tiene un plazo de 30 días naturales para entregar a Urbanismo un documento que recoja las premisas generales de la modificación y en total cuenta con ocho meses para presentar la reforma definitiva. Ocaña sostuvo ayer que los pliegos se firmarán ante notario como garantía.



Un momento de la obra teatral *La paranoia*.

Sevilla se llena de teatro argentino, híbrido y lúdico

Rafael Spregelburd presenta 'La paranoia' y 'Buenos Aires'

SANTIAGO BELAUSTEIGUIGOTIA
Sevilla

Argentina, el país de narradores como Borges, Cortázar y Bioy Casares, es también la tierra donde brilla una grandiosa oferta teatral. El dramaturgo Rafael Spregelburd recordaba ayer que "el teatro permite en Buenos Aires la coexistencia de múltiples micropoéticas". La capital argentina vive una explosión de creatividad teatral cuyas chispas se dispersan en todas direcciones. Algo muy diferente ocurre, según Spregelburd, en otras capitales del mundo en las que el teatro obedece a determinadas "tendencias".

"En Buenos Aires hay que reinventar todo el tiempo las reglas. En la cartelera porteña hay 400 espectáculos, y dentro de esa enorme variedad estamos nosotros", agregó Spregelburd. Su compañía, El Patrón Váz-

quez, presenta *La paranoia* y *Buenos Aires* en Sevilla. "Nuestro teatro es un teatro muy híbrido. Trabajamos sobre la reflexión, sobre el no género y la mezcla de géneros. Es un teatro muy lúdico. Creemos que es muy cómico y divertido", afirmó el dramaturgo.

Las dos obras forman parte de un ciclo de teatro argentino promovido por el Lope de Vega. La omisión de la familia Coleman, de Claudio Tolcachir, fue representada el pasado miércoles. *La paranoia* puede verse hoy en el Teatro Lope de Vega. *Buenos Aires* se representará mañana, domingo, en la Sala La Fundición. Ambas obras son estreno en España.

El reparto de *La paranoia* está formado por Pablo Ruiz Seijo, Andrea Garrote, Mónica Raiola, Alberto Suárez y el propio Spregelburd. La obra des-
pliega una estructura de cajas

chinas: una historia parece contener otra y así sucesivamente. Un grupo de humanos de un futuro lejísimo es responsable de un proyecto decisivo para el destino de la humanidad. Las relaciones con culturas alienígenas son delicadas. La concordia con los extraterrestres depende de un producto que sólo la Tierra parece producir dentro del cosmos: ficción. "Si no les damos algo nuevo, nos van a destruir", resumió el dramaturgo. "El tema de *La paranoia* es el fin de la literatura y, por tanto, el fin del pensamiento; pero tampoco lo tenemos tan claro", precisó Spregelburd.

Por su parte, *Buenos Aires* es una obra de cámara. "Creemos que habla de una manera dolorosa sobre quiénes somos, sobre una ciudad que fue la promesa de principios del siglo XX; promesa que no se cumplió jamás", dijo el dramaturgo argentino.

GRANADA

El Pleno aprueba la TV municipal

El Ayuntamiento de Granada aprobó ayer la creación de una sociedad anónima que constituya y gestione una televisión municipal y que contará con un presupuesto de 1.100.000 euros. De este importe, el Consistorio abonará 600.000 euros y el resto se financiará a través de los ingresos obtenidos por publicidad. La propuesta fue respaldada por los 16 concejales que conforman el equipo de gobierno mientras que la oposición ve "inoportuna" esta decisión en la "situación económica actual". — EFE

CIUDADANÍA

Anuncio de una nueva demanda

El abogado Carlos Seco, que defiende los intereses de varios padres y madres de alumnos objetores de Educación para la Ciudadanía, anunció ayer una demanda contra la Consejería de Educación por la publicación de los nombres de menores en el BOJA. Seco criticó que la Fiscalía de Sevilla no hubiese interpuesto una demanda a pesar de reconocer que la Junta había lesionado derechos fundamentales de los menores. "La protección del derecho no se repara con el archivo". — EP

MÁLAGA

Petición de sanción a una abogada

La Fiscalía de Málaga ha solicitado para una letrada una multa e inhabilitación para ejercer la abogacía durante tres años, por un delito de obstrucción a la justicia al no comparecer a un juicio en defensa de una cliente, a la que había querido renunciar por incompatibilidades. La abogada fue citada, pero dos días después renunció a la defensa de su cliente por "incompatibilidades irreconciliables".

La pasión literaria

LUIS GARCÍA
MONTERO



A Juan Marsé le conceden el Premio Cervantes. Mario Vargas Llosa se convierte en doctor *honoris causa* de la Universidad de Granada. Se trata de dos distinciones que recibimos los lectores de dos de los más importantes novelistas contemporáneos. Cuando nos preguntan por la utilidad de la literatura, los escritores cometemos la imprudencia de contestar desde el punto de vista del autor. Sólo la perspectiva del lector, ese lector que todos los autores también llevan dentro, permite afirmar la utilidad literaria. Hay muchos poemas y novelas inútiles, muchos escritores que, en vez de crearse genios, deberían

dudar un poco de su trabajo. Pero los lectores apasionados sabemos que nuestra manera de ser, pensar, sentir, amar, odiar, se debe en una parte decisiva a los libros que hemos leído. Ningún lector verdadero puede dudar de la utilidad de la literatura.

Uno es del lugar donde ha estudiado el bachillerato, afirmaba Max Aub. Es verdad, porque la ciudad en la que uno ha sido niño y adolescente es el mejor ámbito para dialogar con el tiempo, con las cosas eternas que desaparecen y con las cosas extrañas que nacen y quieren quedarse para siempre, sin saber que todo lo sólido se desvanece en el aire. Yo fui adolescente y joven en Granada, pero habité otras ciudades al mismo tiempo. Por ejemplo, viví en Barcelona, sentí sobre mi cuerpo y mi experiencia el pasado de Barcelona, gracias a los poemas de Jaime Gil de Biedma y a las novelas de Juan Marsé. La literatura te hace vivir en ciudades que tal vez nunca llegues a pisar, saberte solo o acompañado en barrios quizá desaparecidos, soportar las noches solitarias y las músicas tristes en bares donde jamás has entrado.

El adolescente que buscaba la Granada desaparecida en 1936 y que se perdía por las alamedas del Genil, habitaba también el Carmelo de Juan Marsé, se reunía con amigos para contar historias de pistoleros anarquistas y personajes derrotados y entraba en los cines de posguerra, una posguerra 20 años anterior a la mía, para buscar en la penumbra una luz capaz de ennoblecer la realidad. Algo ineludible sucede cuando bajo una lámpara de Granada se lee la historia de una niña enferma que a su vez está leyendo en Barcelona otra historia sucedida en Shanghai, una fábula que le permite mantener la ilusión, esperar la llegada de un personaje que juegue con el destino y transforme la realidad miserable. La literatura abre las identidades cerradas, niega nuestra propia manera de ser, porque de hecho forma nuestro carácter, pero nos ayuda a sentirnos acompañados por otras identidades que acaban siendo nuestras. Por fortuna, la pasión literaria sigue siendo el mejor desmentido del carne de identidad, de cualquier carne. Yo nací en Granada, sí, pero también en Bar-

celona o en Lima. El lector pertenece a un mundo en el que las identidades se acompañan más allá de cualquier formalización localista o dogmática.

Quizá sea menos significativa en este sentido mi admiración por Juan Marsé que por Mario Vargas Llosa. Con mi amigo Juan comparto ideas políticas, su anticlericalismo militante, el miedo a las consignas, las banderas y los nacionalismos, y un desprecio íntimo ante los ciudadanos neutrales y ante la agresividad puritana y estalinista de los que se consideran en posesión de la verdad. Con Mario Vargas Llosa comparto muy pocas cosas en política y no he tenido la suerte de contar con su amistad. Pero cómo le agradezco sus novelas, sus ensayos sobre la orgía perpetua de la literatura y su inteligencia a la hora de defender ideas contrarias a las mías. Vivir en Granada, Barcelona, Lima, Madrid, Macondo, La Habana o Nueva York me ha enseñado que el dogmatismo es una forma peligrosa de provincianismo intelectual. A la literatura, como escribió el Marqués de Villena, no deberían acercarse los idiotas.